loipis san s aieres un e le tas l cab

i cas de la jul a

ien qu iro h

pers arqui esi se i, seri

ito quer etra li

que i razon ndo in in oti

la e la si calida enzo e daba l

Male io tic is idd ic ci d ismo c

y en con l

buina de la libert

ite ei Tocci

rocei ita; i valo il pen os; e por e je. As

saor el pai

el par lo el patenis Es es nto el socia

npres , lo s do es ero us

oca je

er que

el Cas lo cas

ie des

a reg

gular i

stad pr

sad ag

ei hos

lucha

r priv

innise

an en

yytud

famen

sa ni

y con

mute i

suracis

o ci

UILLI

Ce

SEMANAL JPLEMENTO

U. Telefónica 0478 B. Orden

Precio 10 cts.

Redacción y Administ.: PERU 1587

Valores y gires a A. Barrera

Porte pago

La situación de Rusia juzgada por un kombre de nenecies

Mr. Herriot, político de la fracción ra-dical-socialista, senador de la república francesa y alcalde de Lyon, hizo un via-je de "inspección" a Rusia, representan-do a un grupo de capitalistas. Las obdo a un grupo de capitalistas. Las ob-servaciones recogidas en el país de los soviets por ese hombre de negocios, se relacionan con la vida económica de la Rusia bolcheviqui y la posibilidad de emprender su "reconstrucción" de acuer-do con los viejos métodos del capitalismo. Pero Mr. Herriot deduce cuestiones políticas del problema económico ruso y las estudia a su manera, dándonos un resumen más o menos veraz de las actiresumen mas o menos veraz de las acti-vidades revolucionarias de los que go-biernan ese inmenso país en nombre de la "dictadura del proletariado". Como declaración previa, el alcaide de

Como declaración previa, el alcalde de Lyon nos dice que lo que ha obscurecido todo el problema ruso es que generalmente ha sido observado a través de la situación política interior de ese país. Y agrega que, "lo que pasa en Rusia, los comunistas, por principio, lo han encontrado siempre excelente, mientras que los demás, por definición, lo han encontrado detestable."

rrauo getestable."

Pero él no escapa tampoco a la influencia de esa situación política interior, pudiendo decirse que toda posibilidad económica de interés para el gobierno francés, la radica en la actitud que asuma en lo sucesivo el gobierno bolchevia. qui. De la seguridad interna del Estado ruso depende, lógicamente, la seguridad de los capitales que la burguesía euro-pea y americana inviertan en la "reconspea y americana inviertan en la "recons-trucción" de Rusia. Y poco le importa al capitalismo que el poder sea dictato-rial o demacrático, monárquico o repu-blicano, basta que defienda la propiedad privada y los privilegios que se dispone a adquirir de nuevo en el ex-imperio de

El radical-socialista Mr. Herriot es, ante todo y por encima de todo, un hom-bre de negocios. Pero los negocios tienen una base jurídica, se asientan en le-gislaciones y tienen en la ley su garan-tía. Por eso se lamenta de que en Rusia no exista régimen democrático y que la dictadura del zar haya sido reemplazada por la dictadura "del proletariado". Pero por la dictadura "del proletariado". Pero si esa dictadura nacida de la revolución proletaria. Hega a constituir una garantía para el capitalismo internacional ¿protestarán los hombres de negocios porque el pueblo ruso no tiene derechos ciudadanos y no ejerce su "soberanía democrática"? ¿Reprocharán los burgueses de occidente los métodos dictatoriales del bolcheviquismo, si en ello encuentran algún provecho?

Pese a esa dictadura que tanto moles-

Pese a sea dictadura que tanto moles-ta al democrático Mr. Herriot, el hom-bre de negocios surge en él, y su opti-mismo se expande en un canto al futuro ... Y la justificación de los errores del bolcheviquismo está contenida en las si-

Fuientes apreciaciones:

"Por más que las concepciones políticas del régimen sovietista parezcan inadmisibles, será injusto desconocer el esquerzo del joven gobierno para fundar el Estado ruso y salvarlo.

"Los bolcheviquis tomaron la direc-"Los bolcheviquis tomaron la dirección de la nave en medio de la tempestad,
cuando la guerra mundial había concluido de desorganizar un pueblo que tantas causas minaban profundamente desde largos años atrás, y que toda Europa
con mano ruda atacaba.

Y enumera los errores del capitalismo,
al pretender vencer a Rusia por el hambre-y anjuguiar la revolución armando a
uercenavia, que nertendan restaurar el

mercenants que pretendian restaurar el régimen destruido por el proletariado. ¿No es curiosa esa "mea culpa" de la



Proletarios...

burguesia, que prepara la absolución de los " pecadores" bolcheviquis, precisa-mente ahora que se muestran arrepen-

mente ahora que se muestran arrepentidos y hasta piden se les levante la excomunión que sobre ellos pesa?

Lo que más se esfuerza en demostrar

M. Herriot, es precisamente ese arrepentimiento de los bolcheviquis. Y asi
dice que "el nuevo Estado se forjaba en
la revolución", queriendo significar con
ello que el concepto de autoridad se mantuvo en Rusia hasta en los momentos
más convulsivos. Ved la confirmación de
la prevalencia del Estado sobre la idea
del no-zobierno.

del no-gobierno.

"La experiencia comunista con la supresión del dinero, de los cambios y del
comercio había podido parecer tolerable,
y hasta necesaria en el momento de la
guerra civil o del bioqueo", dice M,
Herriot. Y agrega: "En esta materia
hay, pues, sólo una regia: la salud del
Estado. Si el Estado está salvado, ¿cómo
seguir? Hay que vivir, y para ello no
hubo más que acudir al rég.men de los
bonos para el almacen universal, donde
cada uno recibe su ración.

"Lenipe lo comprende y lo hace com-

"Lenine lo comprende y lo hace com-prender a todos los que lo rodean, y hace adoptar por el Partido Comunista la nueva política económica. IVed así a Rusia que ingenuamente trata de inven-tar todo lo que las sociedades civilizadas conocen desde hace tanto tiempe! El cambio de moneda es un indicio de procambio de moneda es un indicio de pro-pledad, aun limitada, pero ya reconocida y también el capital, el "repugnante ca-pital", que se presenta a la experiencia, tam necesario como escaso para hace-marchar la maquina o el depósito para regularizar la corriente en una canali-

Como la salud del Estado solo se asegura restableciendo la propiedad priva-da, el comercio y el monopolio industrial, los bolcheviquis ya dieron un gran paso en ese sentido. Ved lo que al res-pecto dice M. Herriot:

"En el interior fué necesario restable-"En el interior fué necesario restable-cer la libertad de comercio, y, sin duda, el comercio libre se ve aún cohibido por la competencia del comercio cooperativo, el comercio del Estado, pero, salvo algun elemento imprevisto, la libertad (de co-mercio, naturalmente) resultará victo-riosa. Los almacenes abren ya sus puer-tas en todas las calles, y el almacenero, que se escondía, recobra sus bríos; los grandes restaurants de Petrogrado con sus orquestas de zingaros han abierto sus orquestas de zingaros han abierto igualmente sus puertas; y surgiendo de una muchedumbre heterogénea que pre-tendía únicamente representar al pro-letariado mundial, vuelven a aparecer los burgueses y los "nuevos ricos."

"A su vez, el dinero se venga, la espe-culación brota por todas partes. Esto me hace imaginar la Francia del Directorio, que debió presentar un aspecto muy parecido."

muy parecido.

Y ese resurgimiento del espíritu burgués, esa fiebre de lucro, que seguramente estarian previstos en el programa marxista, requiere condiciones especiales para expedirse. Por eso los bolcheviquis, atentos a conservar la "salud del Estado", se dirigieron al exterior en demanda de ayuda. En este sentido son curiosos los cálculos que se hace el linstre Alcaide de Lyon. y hombre de negocios. Veamos:

"Los negocies no son limitados sino

"Los negocios no son limitados sino por el pequeño poder adquisitivo de la moneda rusa, pero se desarrollarán cuan-

do el gobierno, persiguiendo su propósito de saneamiento financiero, haya creado una moneda sana (a su juego lo llaman, una moneda sana (a su juego lo Haman, doctor Justo) y emita billetes de Bancogarantizados por reservas de oro o cuando el impuesto especie; cuando la agricultura rusa, siempre formidable, nutra regularmente al presupuesto, cuyas cargas actuales resultan sumamente reducidas en comparación a las del régimen zarista.

"La Rusia actual, empobrecida, pero no privada de hombres, si son dignos de este nombre, tiene muchos puntos de comparación con los Estados Unidos a principios del siglo XIX."

M. Herriot se frota el abdomen de M. Herriot se frota el abdomen de contento, previendo los pingües negocios que los capitalistas harán en Rusia, siempre "que ningun capricho venga a dificultar la marcha del país hacla su estabilidad." Pero la posibilidad es casi segura, porque "el comunismo se reduce hoy a una ficción jurídica, evidentemento beneficial para proposar positilidades. to basiante para provocar hostilidades de los hombres de ley, pero múy dificil de ser aceptado por los hombres de ne-gocios." Y ya se sabe que los hombres de negocios son los que hoy rigen el

Después de analizar las condiciones del Estado bolcheviqui, sus leyes y sus re-glamentaciones aun inestables — pero que acusan una gradual desviación del principio doctrinario del "comunismo"— M. Herriot dice lo siguiente:

"El obrero en Rusia no recibe aún sino un salario insuficiente; la industria está en esqueleto; el campesino se addiere al bolcheviquismo, porque recibe el régi-men de la concesión individual, especie men de la concesión individual, especie de sistema de propiedad del gobierno bolcheviqui que, saivo circunstancias ex-traordinarias, no será derogado, pero que se transformará, realizándose una vez más las ideas emitidas por nuestros grandes escritores del siglo XVIII, particularmente, Montesquieu, segun las cua-les, los pueblos se transformarán según sus intereses, y no según las acciones del exterior."

¿Qué se deduce de las conclusiones, no ¿Qué se deduce de las conclusiones, no muy claras por cierto, a que arriba ese hombre de negocios respecto a la actual situación de Rusia? Nosotros deducimos este hecho: que el partido bolcheviqui trata de subsanar los errores de su política económica, los vicios de su extremada centralización y de su dictadura jacobina, desandando el camino recorrido: volviendo al capitalismo y a la democracia hurguesa. mocracia burguesa.

Número extraordinario del suplemento de "La Protesta"

_ -=-

Rememorando la trágica fecha de los ahorcamientos de Chicago, el suplemento de LA PROTESTA correspondiente al lunes 13 del mes en curso aparecerá de 16 páginas (formato igual) con artículos alusivos al episodio que constituye uno de los hechos más salientes en la epopeya revolucionaria.

El precio de este número no será alterado. Los agentes, paqueteros y compañeros de la capital y del interior que descen recibir ejemplares de este número extraordinario. pueden desde ya hacer los pedidos a esta Administración, a fin de regularizar el tiraje.

LA BASE MORAL DEL ANARQUISMO

Ya que es un hecho que el hombre es un animal social que no puede existir como hombre sino estando en continuas relaciones materiales y morales con los otros hombres, es necesario que estas relaciones sean o de afección, de solidaridad, de amor, o de hostilidad y de lucha. Si cada uno piensa sólo en su propio bien, o en el del pequeño grupo consanguineo o coterráneo, se encuentra necesariamente en conflicto con los otros y sale vencedor o vencido: opresor si vencel opreso si es vencido. Las armonías naturales. la natural confluencia del bien de cada uno con el bien de todos son invenciones de la pereza humana, la que más bien que luchar por realizar sus propios deseos imagina que ellos se realizarán espontáneamente, por ley natural. En el hecho, en cambio, el hombre en la naturaleza se encuentra continuamente en oposición de intereses con los otros hombres por la ocupación del sitio más bello o más sano, por la cultivación de los terrenos más fértiles y, a menudo, por la explotación de todas las diferentes oportunidades que la vida social va creando para los unos y para los otros, y por ello la historia humana está llena de violencias, de guerras, de desastres, de explotación feroz del trabajo ageno, de tiranias y de esclavitudes infinitas.

Si no hubiera habido en el ánimo humano más que este acre instinto de querer prevalecer sobre los otros y aprovechar de los otros, la humanidad habría permanecido en una condición de bestialidad y no habría sido posible ni siquiera el desarrollo de los ordenamientos históricos y contemporáneos, los cuales, aun en los peores casos, representan siempre una cierta contemporización del espiritu de tiranía con un mínimo de solidaridad social indispensable a una vida algo civil y progresiva.

Pero afortunadamente hay en el hombre otro sentimiento que lo acerca a su prójimo: el sentimiento de simpatía, de tolerancia, de amor, y gracias a este sentimiento, que en grado diverso existe en todos los seres humanos, la humanidad se ha ido civilizando y ha nacido nuestra idea, que quiere hacer de la sociedad una verdadera unión de hermanos y amigos que trabajen todos para el bien de todos.

De donde ha nacido este sentimiento, que es expresado por los llamados preceptos morales y que a medida que se desarrolla niega la moralidad vigente y la sustituye con una moral superior, es investigación que puede interesar a los filósofos y a los sociólogos, pero no cambia nada al hecho, que existe por si, independientemente de las explicaciones que puede dársele. Que derive del hecho primitivo, fisiológico, del acoplamiento sexual necesario a la continuación de la especie o de la satisfacción que se encuentra en la sociedad de los propios semejantes, de la ventaja que se saca de la unión en la lucha contra el enemigo común y en la rebelión contra el común opresor, o del deseo de reposo, de paz, de seguridad que sienten los mismos vencedores, o más blen, de todas estas y cien otras causas juntas, no importa: el existe y en su generalización fundamos nuestras esperanzas para el porvenir de la humanidad.

"La voluntad de Dies", "las leyes naturales", "la ley moral", "el imperativo categórico" de los Kantianos, el mismo "Interés bien entendido" de los Utilitaristas, son todas metafisiquerías que "no sacan una araña del agujero". Ellas representan el plausible deseo de la mente humana de querer explicarlo todo, de querer penetrar en el fondo de las cosas y podrían ser aceptadas como provisorias hipótesis de trabajo para proceder a ulteriores investigaciones, si la mayoria de las veces no fuesen el efecto de esa otra deplorable tendencia humana que nunca quiere confesar la propia ignorancia y se conforma, antes que decir 'no sé", con explicaciones verbales vacías de todo contenido real.

Cualesquiera sea la explicación o la no explicación preferida, la cuestión que da intacta: es preciso escoger entre el odio' y el amor, entre la lucha fratricida y la cooperación fraterna, entre el "egoismo" y el "altruismo".

_=

He dicho altruismo y me parece que ya siento encima de mi el anatema de los "(concelestas"

No hay motivo.

Esta discusión ya secular entre "egoistas y "altruistas" no es en el fondo más que una miserable cuestión de palabras.

Es cosa evidente, admitida por todos, que todo lo que se hace voluntariamente, se hace porque el hacerlo satisface nuestros sentidos, o nuestros gustos o nuestros sentimientos. El más puro de los mártires se sacrifica porque al sacrificarse siente también una satisfacción íntima que lo compensa con usura de los dolores sufridos; y si renuncia voluntaria y conscientemente a la vida es porque a sus ojos hay alguna cosa que vale más que la vida. De aquí que en cierto sentido se puede decir, sin temor de equivocarse, que todos los hombres son exolstas.

Pero en el lenguaje común, que según mi parecer es siempre preferible cuando se puede hacerlo sin generar equívocos, se llama egoista a aquel que no piensa más que en si y a si mismo sacrifica a los otros, y se llama altruista a aquel que en un grado más o menos elevado se preocupa también de los intereses de los otros y hace lo que puede para ayudarles. En suma, el "egoista" sería el egoista malo, y el "altruista" sería el egoista bueno; cuestión de palabras.

¿Por qué somos anarquistas?

A parte nuestras ideas sobre el Estado político y sobre el Gobierno, es decir, sobre la organización coercitiva de la sociedad, que forman nuestra característica específica, y aquellas sobre el modo mejor de asegurar a todos el uso de los medios de producción y la participación en las ventajas de la vida social, nosotros somos anarquistas por un sentimiento, que es el resorte motriz de todos los sinceros reformadores sociales, y sin el cual nuestro anarquismo sería una mentira o una cosa sin sentido.

Este sentimiento es el amor de los hombres, es el hecho de sufrir con los sufrimientos agenos. Si yo (hablo en primera persona, pero lo mismo se podría decir de todos los compañeros), si vo como, no puedo comer con gusto si pienso que hay gente que muere de hambre: si compro un juguete a mi niña y me siento feliz de verla alegre, mi alegría pronto es amargada al ver ante la vitrina del mercader a los niños con los ojos muy abiertos por el deseo, que podrían ser hechos felices con un polichinela de unos céntimos y que no pueden tenerio; si me divierto, mi ánimo se entristece al recordar que hay muchos desgraciados que gimen en las cárceles: si estudio o ejecuto un trabajo que me agrada, siento como un remordimiento pensando que hay muchos que tienen mayor ingento que yo y están constreñidos a consumir su vida en un trabajo embrutecedor, a menudo inútil y dañoso. Puro egoismo, como veis, pero de ese egoismo que otros llaman altruismo, y sin el cual, llámesele como se quiera, no es posible ser realmente anarquista.

No tolerar la opresión, el deseo de ser libre y de poder expandir la propia personalidad en toda su potencia no basta para hacer un anarquista. Esa aspiración a la libertad ilimitada, si no es acompañada por el amor a los hombres y el deseo de que todos los otros tengan igual libertad, puede hacer rebeldes, pero no es bastante para hacer anarquistas: hará rebeldes que, si tienen poder suficiente, se transforman de seguida en explotadores y tiranos.

Errico MALATESTA

Los problemas de la enseñanza

La enseñanza escolar es uno de los puntos que más tiene preocupados a los hombres de nuestra sociedad. La esperanza que algunos camaradas han puesto en la escuela es llimitada y, por ella, se cree posible llegar a la solución de los más complejos problemas de orden moral y social. Y tan arraigada se halla esta creencia, entre muchos de los nuestros, que el problema de la educación de nuestros hijos figura en el plano de sus actividades predilectas.

En cambio el problema escolar es muy complicado. Y las características que ofrece son de matices tan variados que no es tarea fácil llegar a una conclusión.

Los más eminentes pedagogos, de nuestros y de pasados tiempos, han abordado el problema escolar con el más agorero de los optimismos, del mismo modo que pensadores y filósofos como Rousseau, Kant y Goethe, hanse preocupado de hallar un procedimiento, un yehículo eficaz para llegar al alma infantil, no siempre con buenos y positivos resultados. Y decimos un procedimiento porque, para nosotros el éxito, o el fracaso, de

un sistema pedagógico depende solamente de él.

Cierto que al metodo debe unirsele la finalidad, pero, esta, por si sola nada vale ni significa sin la técnica, sin la manera de operar, que lleva, al seno del alma infantil, el concepto escolar der sabio pedagogo.

Pero ¿es posoble hallar, en materia de enseñanza, un procedimiento que nos conduzca al mundo interior del niño para depositar en él la semilla, el germen fecundante, de una idea moral de racionalismos conscientes? He ahí el problema.

Los niños no son uniformes, y, en un aula, está representada la sociedad con sus pasiones latentes, con sus características e inclinaciones, hacia todo lo que es común y substancial en la especie adulta. No en balde los hijos proceden de sus padres.

Esta circunstancia evidenciada, y a la vista del profesional escolar, nos habla claramente de la dificulta que hay en aplicar un procedimiento único, uniforme y constante en el mundo de la infancia para llegar a resultados genéricos en materia de educación.

Y decimos de educación, porque la enseñanza no puede tener por solo fin la ilustración del educando, sino que debe perseguir una finalidad mayor, sintetizada en el propósito que se desea obtener al instruir al niño.

Porque es evidente que cualquiera que sea el concepto escolar que tengamos, y no importa cual sea la tendencia de la pedagogía, esta persigue siempre un propósito, que es el de hacer sabio y bueno al hombre en formación. ¿Pero, es que es posible, por los procedimientos al uso, en nuestras escuelas, conseguir los resultados que se asignan a la pedagogía común?

Los conductos por los cuales se puede penetrar en el arcano misterioso de las almas infantiles son muchos. Pero no todos los caminos conducen a Roma en materia escolar. Y yerran, lamentable mente, todos aquellos que intentan el sondaje del arcano con comunes e identicos instrumentos.

Cada niño es un mundo, un abismo de contradicción. En la infancia no hay puntos finales, términos, ni estaciones, en la vida del ser. Todo crece, todo cambia y se transforma. No hay estabilidad en la substancia del niño para que a través de su proceso creador se puedan sorprender, en él, normas fijas de conducta, precisas y estables. Todo es, en el pequeño escolar, devenir, sorpresa é imprecisión.

¿Y se puede, con semejantes materia les, elaborar un plan, un método de pe dagogía didáctica, que encaje, como de molde, en la naturaleza tornadiza de la niñez?

No hay que ser muy exigentes en cues



El partido radical está en crisis... Los peludos y los pelados se entregaron a arrebatiña de puestos públicos, porqué no es Irigoyen, sino Alvear el que toca sinfonia de la reparación...

tiones ped sente que s tienen ley

Lunes

tan fáciles
Cada nii
de puntos
mutua con
cualquier e
de y no lo
la enseñan
y de abro
del mundo
de las pan

A.la esci

te faquello en un luga como de es muy resba cierto tant él. los fru no debemo hasta ahor fueron los les, y que l cación. No ejemplo de práctica e francés. M era niño. por si solo

En uno nuestra esc en el que las lengua: vas.

¿Cuantos den jactars aulas escol el que se l con entera

Tras de mas, en no más aventa y a traduci rrecta fidel escribirlo li mérico. En enseñanza o tural.

Deseando señar el la pocos mess un precepto dición de q A los demá que se dir. cesa, por l algunos ruel resultad lo que dij. Montaigne:

"Por lo q tenía y no cés que ára gramática lágrimas, fi maestro de

podía habe

He ahí, i
ideal, de m
señanza de
sin violenci
ejercer la e

¿No te tado? Para en estos pri Hay que que puedar cerebro de tiempo y do obtener op de educació ¿Por que res, a los e latin, a la

quible al 1 colar, sinte moderns? 922

sola-

nirsele

eno del

ar det

eria de

ue nos

i niño

el ger-

ral de

en un

ad con

acteris.

lo que

especie

roceden

habla

hay en

unifor-

nfancia

cos en

la ense-

fin la

ie debe

ntetiza-

obtener

era que

mos. y

a de la

un pro-

bueno

itos al

guir los

pedago-

e puede

de las

ero no

oma en

entable-

atan el

e idén-

ismo de

no hay

do cam-

abilidad

que a

puedan

de con-

es, en

presa e

materia-

de pe

omo de

a de la

en cues

tiones pedagógicas. Se debe tener presente que se opera con cuerpos vivos que tienen leyes profundas y atávicas no tan fáciles de encauzar.

Cada niño es, o representa, una línea de puntos convergentes, o divergentes en mutua comparación. En la escuela, en cualquier escuela, se hace lo que se puede y no lo que se quiere. Los caminos de la enseñanza están llenos de obstáculos y de abrojos. No en balde procedemos del mundo animal. Y hay que cuidarse de las panaceas y más si son escolares.

A la escuela se le debe exigir solamente aquello que puede dar convirtiendola en un lugar de experimentaciones tanto como de educación. El terreno escolar es muy resbaladizo y debe caminarse con cierto tantaco si se quiere conseguir, de él, los frutos logicamente apetecidos. Y no debemos olvidar que los métodos que hasta ahora han dado mās resultado fueron los objetivos, directos y naturales, y que por cierto no son de fácil aplicación. No obstante, citaremos aquí un ejemplo de método natural puesto en práctica en la educación del filósofo francés, Miguel de Montaigne, cuando era niño, y que habla elocuentemente por sí solo.

En uno de los puntos que fracasa nuestra escuela elemental, o superior, es en el que concierne a la enseñanza de las lenguas extrangeras, muertas o vivas.

¿Cuantos son los educandos que pueden jactarse de haber aprendido en las aulas escolares un idioma, que no sea el que se habla en su punto de orígen, con entera perfección? Bien pocos.

Tras de largos años de aprender idiomas, en nuestras escuelas, los alumnos más aventajados y tenaces llegan a leer y a traducir un idioma con no muy correcta fidelidad. No digamos hablarlo y escribirlo bien, porque ello es casi quimérico. En cambio no ocurre así en la enseñanza de los idiomas por método natural.

Deseando el padre de Montaigne enseñar el latín a su hijo Miguel buscóle, pocos meses después de haber nacido, un preceptor de dicha lengua con la condición de que nunca le hablara en otra. A los demás ayos del niño les prohibió que se dirigieran a él en lengua francesa, por la cual hubieron de aprender algunos rudimentos de latin. ¿Cuál fué el resultado de este método? Oigamos lo que dijo, cuando hombre, el propio Montaigne:

"Por lo que a mí toca, más de seis años tenía y no había oído hablar más frances que árabe. Y sin arte, sin libro, sin gramática o preceptor, sin azote y sin lágrimas, fuí aprendiendo latin, como mi maestro de escuéla lo sabía, que yo no podía haberlo mezclado ni alterado."

He ahi, pues, un resultado, practico e ideal, de método pedagógico para la enseñanza de los idiomas. Sin forzamiento, sin violencia y hasta sin libros. se puede ejercer la dilecta tarea de educador.

¿No te dice nada, lector, este resultado? Para el que se debate diariamente en estos problemas es muy elocuente.

Hay que buscar los métodos naturales que puedan conducirnos al corazón y al cerebro de la infancia sin economía de tiempo y de medios cuando se habla de obtener optimos resultados en materia de educación.

¿Por que métodos idénticos, o similares, a los empleados en la enseñanza del latin a Montaigne, podría hacerse asequible al niño un plan de estudios escolar, sintesis compuesta de la pedagogía No es muy McIl dar, a esta pregunta, una respuesta adecuada. Y tal vez, como lo hizo el padre de Montaigne, para aprender el latín a su hijo, habría que ir a buscarlos en las esferas extraescolares de nuestros centros de enseñanza actual.

Enrique NI

LA PROTESTA (SUPLEMENTO SEMANAL)

NETSCHAIFF

— (o) — ·

Entre los más grandes revolucionarios que ha producido Rusia hay que citar en un puesto de honor a Sergio Netschaieff, hombre de una energía y de una voluntad verdaderamente extraordinarias que atrajeron la atención de Bakunin, en colaboración con el cual redactó varios artículos y manifiestos, destinados principalmente a la juventud universitaria rusa.

ria rusa.

A principios de 1869 estallaron algunos disturbios en la universidad de San Petersburgo, en los cuales estuvo mezclado Sergio Netschaieff, en esa época profesor en el colegio de San Sergio. Los disturbios fueron reprimidos y Sergio Netschaieff se vió obligado a huir al extrangero con ayuda de un falso pasaporte. En marzo de 1869 llegó a Ginebra donde se puso en relación con los numerosos refugiados políticos que se encontraban alli. Allí conoció a Bakunin y desde abril de 1859 los dos revolucionarios comenzaron a preparar el terreno para la revolución en Rusia, poniéndose en relaciones con los elementos revolucionarios de Petrogrado, de Kieff, y de otras ciudades. Pero esta propaganda por escrito no podía bastar a una naturaleza tan ardiente y combativa como la de Netschaieff. A pesar de los peligros que corría volvió a Rusia en septiembre de 1869, se dirigió a Moscú y allí formó en la Academia Agrícola un circulo revolucionario entre los estudiantes. Uno de éstos, llamado Ivanoff, fué assepechoso, lo cual determinó a Netschaieff a suprimirlo, cosa que tuvo lugar después de una terrible lucha cuerpo a cuerpo a la que el revolver de Netschaieff as suprimirlo, cosa que tuvo lugar después de una terrible lucha cuerpo a cuerpo a la que el revolver de Netschaieff se vió obligado a abandonar de nuevo el imperio de los zares. Apenas volvió a Suiza, se formuló contra el una demanda de extradición por el gobierno ruso, el cual, bajo pretesto de que Netschaieff había cometido un crimen, de derecho común, esperaba poder desembarazarse de un enemigo político extremadamente peligroso. Netschaieff comprendía que su seguridad en Suiza estaba seriamente comprometida. Publicó en 1870, en el organo de los anarquistas jurasianos del Locke, Lo Progrés, una carta abierta al pueblo ruso, en la que descubrió la abominable maniobra de la solicía zarista. Con sobrada razón escribió. entre otras, estas frases que todavía hoy son profundamente verdaderas y de actualidad:

"Los arrestos y las extradiciones de refugiados rusos, entregados a su gobierno, revelan una especie de convivencia entre los gobiernos de todas las naciones, asustados en todas partes prel ad venimiento de la justicia popular. Pero si los gobiernos se entienden también para oprimir, se debe esperar que los pueblos a su vez se den la mano para reivindicar sus libertades.

"Mi extradición es la prueba de una alianza entre todos los gobiernos contra la libertad de los pueblos. ¡Que no pueda darse al mismo tiempo la ocasión de un acuerdo universal de todos los enemigos del despotismo!. ¡Ab! en este caso soportaria con felicidad todas las torturas de que me harán víctima el zar y sus generales ahorcadores! Haría voluntariamente el sacrificio de mi cabeza si esto tuviese por resultado una lucha universal contra el estado actual de Eurorona."

ropa."

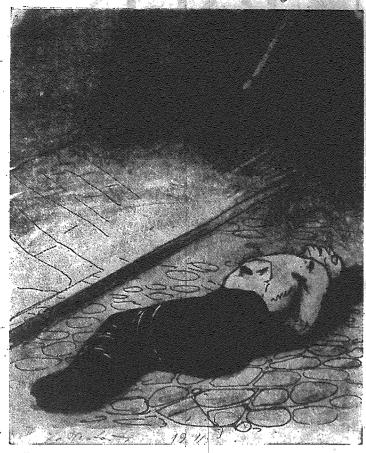
Bakunin trabajó con todas sus fuerzas para impedir esta extradición de
Netschaieff, ante las autoridades federales, publicó un folleto titulado: El
sos de Berna u el de Son Petersburgo,
que tuvo un exito considerable.

Netschaieff desconfignido justamente.

que tuvo in entre construires.

Netschaieff, desconfiando justamente
de todo gobierno, aún de corte republicano y democrático como el de Suiza,
había juzgado prudente cambiar su nom-

La "Ley de Fugas", en Barcelona



Una voz que se aleja. — Pon en el parte a la prensa que era sindicalista, que quiso jugarse, y que nos ha tirado una bomba que no ha explotado...

bre, y gracias a esta medida de precaución no fué inquietado hasta agosto de 1872. Un polaco, Stemkowski, lo denunció entonces a la policía y Netschaieff fué arrestado el 14 de agosto de 1872 en un café de Zurich.

un café de Zurich.

Inmediatamente los revolucionarios rusos que habitaban en Sulza lanzaron un manifiesto. "¿Netschaietf ha cometido un crimen político o no?" en el que se protestaba enérgicamente contra este arresto y contra la extradición posible. Se distribuyeron afiches en Zurich y se reanudaron los trabajos en favor de Netschieff. Se consideró también el proyecto de liberación violenta. La revolucionaria rusa N. Iuzakoff (muerta en 1833 en Siberia), fué sobre todo la que trabajó más en este sentido. "Los jovenes serbios principalmente — escribe Netlau en su Archivo de la historia del socialismo y del movimiento obrero — estaban dispuestos a todo." Sin embargo, estos proyectos de liberación fueron parlezados, porque la vispera de la extradición, el social demócrata Greulich, cuyo papel infame en la historia del movimiento suizo mercería ser sacada a relucir, trajo la falsa noticia de que la extradición no tendría lugar y de que ena necesario reunir inmediatamente 1.500 francos para que Netschaieff pudiese ir a América. Se reunió el dinero, la vigilancia cesó hasta que la noticia de la extradición inmediata llegó. Unas 20 personas, entre las cuales había numerosos serbios, atacaron el convoy en oca sión del traslado de Netschaieff a la estación y libertaron al prisionero, que gridó: "¡Salvadme, puedo ser útil todavía a la causa!". Pero un momento des pués fueron vencidos y Netschaieff entregado a Rusía.

Condenado a presidio a perpetuidad, murió en 1882 después de terribles sufrimientos morales y materiales, sin haber tenido la satisfacción de ver la realización del sunefo sublime al cual había entregado su vida con un raro entusiasmo.

El pan de los pobres

Todo han quitado a los desheredados: la oportunidad de educarse, la oportunidad de adquirir las virtudes para hacerse amables, y, acorralándolos en inmundos barrios en los que están encadenados por la miseria, la oportunidad de secar de la belleza. ¿Y les quitarán también el pan? Desde el terrateniente ahito que aumenta sin necesidad la renta de la tierra donde están los surcos de los cereales, el comprador del trigo que estafa en el peso, el millonario intermediario que los acapara, el bolsista que en las cotizaciones hace saltar el hambre humana como la bolilla de la ruleta, el banco que da el dinero para la especulación vergonzosa, el gobierno que lleva en la mano a la ley que protege a los aprovechadores poderosos y desalmados, derde éstos hasta el tahonero, todos ellos, cuanto más altos más ladrones y cuanto más ladrones más fuertes e invulnerables, todos ellos, que en torno del pan aprietan su codicia de dinero y se confabulan para que al fin el niño, la madre, el anciano coman menos pan, ¿no son acaso los que dentro de algunos meses se detendrán asustados en su infame tarea de achicar los bocados ajenos, y harán crujir las mandibulas y se mesarán los cabellos? Porque de los panes pequeños salen las revoluciones grandes.

Enrique BANCHS.

Un congreso diplomático es una fábula de convención entre los que lo forman; es la pluma de Maquiavelo cruzada con la espada de Mahoma.

NAPOLEON

PAGINA DE ARTE



La pintura en la China y el Japón

Durante muchos siglos el gusto europeo se negó a comprender las obras de la pintura oriental. El padre Hut, buen ha piatura oriental. El paore fiut, ouen la marista que vivie hacia el 1840 y que nos ha dejado sobre la China y los chinos uno de los libros más documentados y mejor escritos, decía: "como es sabido, el dibujo es muy imperfectamente cultivado en China. Los pintores no soel espacio y en el tiempo, es el único elemento principal de sus obras. De aquí que fueran consideradas obras inferiores las de puro paisaje, flores o animales, por inespacidad de comprensión simple-mente. Recién en estos últimos tiempos, y gracias a la influencia del arte chino y japonés, el arte moderno considera todo lo creado digno del Arte. Ahora bien,



ZAISEN - EFECTO DE LUNA

bresalen sino por ciertos procedimientos mecánicos relativos a la preparación de los colores: en sus composiciones no hacen ningún caso de la perspectiva, y sus palsajes son siempre de una monotonia

Esta era la opinión corriente hasta hace muy pocos años. Un inglés Fa-rrow, la expresa hasta en términos más

"Los chinos, asegura, no son sino unos

miserables 'enchastradores.'

Esta severidad se explica, si se tiene en cuenta que los europeos de entonces, estaban imbuidos de los prejuicios académicos de la época, que exgeraban la modalidad esencial de nuestro arte occidental. Nuestro arte se ha inspirado siempre en el hombre. Su Belleza Absoluta era el desnudo humano; el Espiri-tu del mundo, para el, brilla solamente en los sios del hombre. El Hombre en

muchos críticos, entre ellos Binyon y Petrucci, han insistido ein que el ca-rácter de la pintura china no es antropomórfico. No subordinan jamás el paipomorneo. No sabotaman jamea et par-saje a las figuras y a tener que expre-sar una idea de abundancia, no lo ha-rían nunca con una figura alegórica de mujer, derramando bienes; ellos, los chinos, buscarían más bien un paisaje de lineas amplias que expresara su idea. Y ese paisaje valdria por si mismo, no

se veria forzado a servir de fondo a per-sonajes simbólicos o verdaderos: el amor de la naturaleza se demostrará plena y directamente. No se sigue de esto que la forma humana esté plena y directamen-te excluída, pero no ocupa nunca un lu-gar predominante. En una deliciosa pingar predominante. Est una deflecies pin-tura del siglo XIV, hay un pastor sen-tado, una vaca y su ternero. Sin embar-go, el interes no reside en ellos, no re-side tampoco en el árbol de fino follaje primaveral que cae sobre el pastor. "Follaje delicado del sauce llorón, se os tomaría por oro fino..." dice un viejo poeta; y la impresión del poeta chino y la pintura están acordes. Lo que hace el encanto profundo del arte oriental es su penetrante panteismo, que todo lo ani-ma con un potente soplo de amor. Veremos más adelante como este amor ha hermanado a la poesía y a la pintura

-Hay una eualidad que todos los criticos y detractores del arte oriental están contestes en reconocerle: hablo del inne-

gable virtuosismo que poseen.
Se ha intentado explicarlo con una multitud de razones ingeniosas y algunas de ellas justificadas. Citaré dos solamente.

En las maravillosas páginas de escri-En las maravinosas paginas de escri-tura china, los caracteres, infinitamente variados y de una refinada elegancia, se superponen en colunnas y cada una de estas tiene su estilo, su arquitectura. Tener un buen pincel, allá, no es sola-mente saber escribir en forma legible, sino, y sobre todo, en la elección de los caracteres que se suceden, demostrar ver-dadero talento de composición decora-tiva. Cada carácter chino representa una idea o un grupo de ideas. Pero el ojo ejercitado del chino le atribuye un valor especial, si se sabe colocar entre otros cuya vecindad acuse analogías u oposiciones. Además, cada uno de ellos debe ser hecho con una intención particular: se requiere anlastar con morbidez en los llenos, o afinar con presteza en los perfi-les, expresando la fuerza o la fntaasía con el movimiento rápido del pincel. Ante una bella página escrita, donde noso-tros buscaríamos solamente el sentido de las palabras, el chino toma un aire de conocedor; el aprecia esa obra de ar-te, se emociona, excita sus facultades te, se emociona, excita sus facultades críticas, o se deja llevar por el ensueño. Se concibe facilmente que en un pais así la caligrafía haya sido elevada al rango de arte noble, a la misma altura

rango de arte noble, a la misma atuna que la pintura y la composición.

Pintores y poetas eran frecuentemente caligrafos. Tehao Mong-fou, célebre maestro del siglo XIII, debía su fama más que a sus cuadros, a su caligrafía. A los pintores que no sobresalier ron en ella, la costumbre de escribir les había soltado la muñeca, de allí esa franqueza, vivacidad y armonia de las líneas

que atestiguan sus obras pintadas. Uno de ellos decía: Yo pintaría el viento si pudiese solamente verlo pasar. Rapidez sutil de la pincelada; tal es la ventaja que el artista chino debía a la caligrafía. Además pintaba siempre con colores al agua: esta constatación

es fértil en consecuencias. Nuestros pintores europeos buscan, en sayan y tantean amenudo sobre la tela misma. Saben que los colores al oleo que emplean, pueden combinarse y sobrepo-nerse. De ahi incoherencias de composición, empastamientos excesivos, hesita-ciones y yo no sé qué de incompleto, de tímido y de laborioso que huele a discipulo y no a maestro.

Ved en cambio al pintor de Oriente. Para él no hay retoque. Su rasgo hecho, su color puesto, ya no son susceptibles de ninguna modificación. Debe, ilel primer golpe, aléanzar la perfección soñada. ¿Una falta? La obra está perdida, es necesario tirar el pedazo de seda. Por esta segunda razón se explica la seguri-dad que admiramos tanto en los maestros del Extremo Oriente.

"Una pintura es un poema sin voz, un poema es una pintura hablada". He aquí resumida en las diez palabras de un refrán, la opinión china entre la pintu-

ra y la poesía. Agrego que la mayoría de los pinto res han sido poetas y reciprocamente; y que un gran número de pinturas están adornadas con estrofas poéticas debidas al mismo pincel. Un viejo tratado de pintura china dice:

"Tener relaciones con los literatos da

mucha materia a la fuerza del pincel."

Los chinos tuvieron siempre una ide muy fina y amplia de la inteligencia de la cultura y del arte. No se aprecia nada tanto como un espíritu delicado; pe ro para pretender ese título se debe se versado en cosas de historia, de pintun y de poesía. La armonía del mundo una, y es mutilar la belleza no aferrar s no uno de sus aspectos. Una de las fue zas del genio chino es querer realiz en todo esta sustancia única, esta razó esencial ::del_universo.

Si se examina de cerca el desarroll de la pintura y de la poesía, se descubre parecidos, no muy sorprendentes, porqu proceden de una inspiración común ; a veces de un mismo cerebro.

Las dos están llenas de ilusiones interpretaciones y reminiscencias; vive sobre el mismo fondo; están sometida a las mismas reglas. Y no es lo meno a las mismas reglas. Y no es lo meno extraño cómo dos arles, entravadas po mil leyes, han podido, justamente, im ponerse por sus cualidades de simplici dad, de sintesis y de vigor.

No vamos a enumerar, ni someramente No vamos a enumerar, in someramente, los seis Principios de la pintura, la seis Necesidades, los seis Defectos, la doce Cosas que no deben bacerse, la tres Cualidades y toda una infinita tra bazón de reglas que la pintura china im pone a sus artistas. En la poesía las re glas son parecidas. Y lo curioso es que los chinos han pintado y escrito obra maestras! Ese formalismo no tiene otr interés que el de avezar las manos y la ojos de los aprendices a todas las difi

"Lou Tchai-che proclamaba hace



HOKUSAI - TIGRE

"Es necesario, por de prento, una regla severa; después penetrar con interencia todas las transformaciones."

Y en otra parte: "Si se quiere llega a no tener método, es necesario empes por tenerio; si se quiere taner facilidad hay que adquirirla primero sa las dif

autor agreg criticará m

Lames (

verdad?

nosotros; se apariencia s liza la hipoc haleza no c Como un Yang-vou:

"Para hac que el pens damente; q pero que to sición estén ralmente."

ras, el arte c amamantado maravillas d alegre bellez

Hasta en a los artista copias secur das al por i de flores y o te y prolije maravillosos las delicadas naturaleza h fanns.

Se ha rep SUS DAISSIES son confusos un profundo la perspectiv Derposición d uestros prin bara en los can su punt nos sería der nos no son reproduciend mente no t



cultades." Estamos lejos del academismo, ¿verdad? Tanto es así, que el mismo

autor agrega en su libro: "Si nos perdemos en la minucia y en lo lamido, se llega a ser tal, que no se nos criticará más, y ni siquiera se reirán de

cei. idea encia recias

o; pe be ser intur

do e

aliza

razó

rroll

ubre

orque

tione

vive

etida: meno

e, im

nplici

a, las
08, las
se, las
ta tra
na ins
las re
es que
obras

e otr y los s difi

intel

Heg

ápe Hida

s dit

tas, que, como hemos dicho, se han inspirado siempre en fuentes comunes a los pintores y viceversa. Sus versos hos da-rán la visión y el sentimiento que de la naturaleza tienen los artistas orientales. Son de Tchang-Kien:



NANTEI - POR LA CALLE

nosotros; se adula así al mundo con la apariencia amable de la pintura, se rea-liza la hipocresia del arte de pintar. Esta bajeza no quiero ni considerarla!"

Como un eco escuchemos al poeta Li Yang-you:

"Para hacer buenos versos es preciso que el pensamiento vaya lejos y profundamente; que el trabajo no se sienta, pero que todas las partes de una composición estén ligadas, sin esfuerzo, naturalmente."

Y a pesar de todas esas normas saveras, el arte chino, y el japonés, que se ha ama<u>mantado</u> en él, crearon verdaderas maravillas de frescura, de espontánea y alegre belleza

Hasta en la época en que se juzgaba a los artistas del Extremo Oriente por copias secundarias y modernas fabrica-das al por mayor en Cantón, se les reconocía como a excelentísimos pintores de flores y de pájaros. En el género, en verdad, son inimitables; su amor pacien-te y prolijo los ha hecho intérpretes maravillosos de los infinitos matices, de las delicadas y graciosas líneas que la naturaleza ha derrochado en la flora y la

Se ha repetido hasta la saciedad que sus paisajes carecen de perspectiva, que son confusos, ingenuos y caprichosos. Es un profundo error. El Oriente no ignora la perspectiva, tiene una propia. La su-perpesición de planos, que admiramos en nuestros primitivos, la encontramos bár-hara en los chinos y en los japoneses, proviene, simplemente, de que ellos colo-can su punto de vista más alto. Fácil nos sería demostrar que los paisajes chinos no son ni caprichosos ni confusos, reproduciendo algunos, pero desgraciada-mente no tenemos buenas reproducciones. Recurriremos entonces a los poeEL DIA BRILLA SOBRE EL CONVENTO

La luz pura de una bella mañana penetra ya en el convento; — La cima iluminada de los grandes árboles anuncia el retorno del sol. — Por misteriosos sende-ros se llega a este lugar solitario — Donde se ampara la celda del bonzo, entre de se ampara la celda del bonzo, entre las verduras y las flores. — Desde que la montaña se ilumina, los pájaros se despiertan alegres; — La mirada contempla aguas limpidas y profundas, como los pensamientos del hombre cuyo corazón se ha purificado. — Los diez mil ruidos del mundo no turban jamás este tranquilo retiro; - Las voces armoniosas de las piedras sonoras son las solas que se elevan aqui.'

¿Verdad que es una visión tranquila y risueña? Sigamos a otro — a pesar de la traducción literal — a través de las montañas solitarias. La noche avanza y es un nocturno que canta esta vez el

LA NOCHE EN EL CONVENTO

Los pinos y los cipreses ocultan la garganta de la montaña, — Pero en el occidente he descubierto un estrecho sendero... — El cielo se abre, un picacho aparece, — Y como nacido en el cacho aparece, — Y como naciao en el vacío, un convento surge a mis ojos. — El edificio parece reposar sobre una terraza de nubes — Y lanza sus torres al cielo, entre rocas escarpadas. — La noche viene; los monos y los pájaros callan, - El son de las campanas y el canto de los bonzos penetran más allá de las nu-bes frías. — Yo contemplo las cimas azules y la luna que se mira en las aguas del lago; — Escucho el murmullo de las fuentes y al viento que arremolina las ojas secas sobre el borde del torrente. -Mi alma se ha lanzado fuera delas cosas visibles, - Errante y cautiva, y a la vez,



SOSSEN - MONOS CONTEMPLANDO UN GORRION

en un maravilloso arrobamiento. - El en un maravilloso arrobamiento. — El alba me sorprende así; pronto todo cambiará de aspecto; — Ya hacia el Oriente la obscuridad se disipa en los flancos de las rocas gigantescas; — Ya la superficie de las aguas se ilumina con un reflejo vivisimo, precursor de la aurora — Y los rayos pálidos de la luna pier-

den poco a poco su brillo."

Tan pálida idea dará esta traducción literal de estos versos chinos, del francés, que podemos decir con certeza que no tenemos de ellos sino una remotisima idea. Sin embargo, una observación es posible: los versos transcriptos evidencian que los chinos tienen un sentido profundo de la naturaleza y que sienten el paisaje con una intensidad que sola-mente nuestros pintores románticos pueden quizás disputarles. Los habíamos considerado siempre como analistas pacientes, una especie de alemanes del ar-te; en cambio, su arte es esencialmente sintético. Y para terminar vamos a dar el reflejo de una delicada estrofa de Lital-pe, que los chinos consideran el poe-ta más grande que hayan tenido.

LOS GRITOS DE LOS CUERVOS AL ACERCARSE LA NOCHE

Cerca de la aldea, envuelta en un pol-vo de oro, — Los cuervos se congregan para pasar la noche. — Vuelan, graz-nando, por encima de los árboles, — Se detienen en las ramas, se llaman entre ellos. - La mujer del guerrero, sentada

Se retira en silencio a su alcoba soli

Se retira en silencio a su alcoba soli taria, y sus lágrimas cuen como una lluvia de verano. (Siglo XIII)

Pintores de flores, de pájaros y de cuanto bicho viviente labita en sus peises, desde el insecto multicolor al imponente tigre, su historia es un fanto engorrosa de seguir sin abundantes llustraciones que permitan diferenciar a los recentars. maestros. Con sus nombres exóticos nos sucede como con los indivíduos de su raza: todos nos parecen iguales.

La China con sus cuatro mil años de civilización ha amamantado a todo el Oriente; los japoneses, a pesar de las dife-rencias típicas, han bebido en las fuentes del arte chino y vuelven a cl. cada vez que el afán de refinamiento y de estilo los aleja demasiado. Ir a ella es ir hacia la naturaleza. Y en el Japón el arte es, al decir de un conocedor: de análisis agudo de una parte, verismo si se guiere.: caligrafismo por otra.

Ese verismo por otra.

Ese verismo sul géneris de los orientales, de observación aguda y de idealismo poético, de grafismo elegante y abstruso en ciertos periodos; cálido y espontáneo en otros, tiene su expresión moderna más representativa en los jamoderna mas representativa en los japoneses, y entre ellos Utamaro (17541806), Hirosighé (1786-1858) y el gran
Hokusal, el viejo leco de dibujo, como
se llamó a si mismo, son los que más
facilmente llegan a nuestra admiración.
Todas las cualidades de observación,
de elegancia y de audacia de los japoneses podemos admirarlas ampliamente



UTAMARO - EN LA PLAYA

en su telar. - Tejía una pieza de seda bordada... — Pero a través de las cor-tinas que empurpura el sol poniente,— Le llegan los gritos de los cuervos. — De-tiene su lanza dura y piensa descorazo-nada — en el que ella espera siempre...

en estas reproducciones que damos, lamentando no poder hacer, como dijimos, otro tanto con obras chinas, tan expresivas y tan profundamente poéticas como los pocos y mal traducidos versos transcriptos.

DEL CULTO DE LA *IRRESPETUOSIDAD*

HISTORIA DE LAS FUENTES QUE EL SEDIENTO CONTAMINABA CON SU CONTACTO.

> El gran estilo nace cuando lo bello obtiene una victoria sobre lo enorme. - Nietzsche.

Todos los que han visto a ese hombre y oyeron su música, creyeron que era un genio: lo creen todavía y no admiten que se les discuta; en realidad no es más que un celéctico con una sola faz personal: la brutalidad.

Todo el carácter de un primitivo simplicado es presenta de la primitivo simplicado es presenta en másica.

Todo el carácter de un primitivo simbolismo irreflerivo presenta su música con programa", donde los medios materiales, (sólo ellos) pretenden sugerir lo que ni el autor mismo cree posible, pues de lo contrario, si su arte bastara por sí solo a expresar su objeto, ne desestaria explicación literaria.

De modo que el oyente debe estar ya iniciado en ese culto de lo enorme y lo desmesurado, con sus idolos grotescos y terrorificos, que son esas sonoridades espantosamente brutales de "Vida de hêrom" y vulcarisimas del falso "Zaratus-

roe" y vulgarisimas del falso "Zaratus-

Y por obra y gracia de un contrapunto

multiple y de una a modo de polifonía libre, quedo contaminada la primera fuente, a la que timidamente, pero con amor, se habían acercado Berlioz y Liszt: contaminada por obra y gracia

Strauss, éste es el hombre, es enemigo de la claridad, pero no es tonto: se valió de esos mismos medios distrazándolos con el individualismo orquestal para acercar-se a las sonoridades armónicas sin enlace de Debussy; hay que tener intuición y sensibilidad en su empleo, no hizo otra cosa que acercarse a las sonoridades de Straninsky. (Salomé).

Y así quedó contaminada la segunda fuente.

Aún quedaba otra: la sencillez; más como no consiste precisamente la sencillez en decir frivolidades y llenar una partitura con simplezas y lugares comu-nes, (El Caballero de la Rosa) sino que la sencillez en la obra de arte debe ir unida a la hondura y al aplomo, a la parque-dad y a la justeza, condiciones todas -desconocidas para Strauss, me pregun-to cual sera la próxima que sufrira su contacto, ahora que ha contaminado la tercera fuente.

HISTORIA DE EUTERPE QUE DES-PUES DE SUPRIR HAMBRE SUFRE INDIGESTION

Wagner estaba ya harto de wagnerismo musical cuando escribio Parsifal"; lástima no le pasara lo mismo com

rrollan v mu

de esta heren

Ambos está

va contradició

Las células

vida. Nacen,

en y muere

an según las

reciben. Adqu

nersisten y se

as células de

siones exterio

ios. La vista.

impresión se t

la célula; la

de acuerdo con

gún la flexibi

fnerza de la

se modificarán

ficación adqui

mitirá por he

de esas misma:

ria, que se ex que las célula

las excitacione

células acents

sus caracteres

durará largo

es profunda. C

nuzarlo.

el wagnerismo ideológico, estigma scho-penhauerismo que le hizo vacilar entre el deseo del Nirvana y la idea del renun ciamiento ascético, no al modo de los antiguos cristianos, sino con todo el ca-rácter de vejetativa impotencia. Wagner mismo inicia el éxodo de

agnerismo de las complicaciones temá ticas: Debussy la completa, encaminándose hacia la apacible y superficialmen-te profunda despreocupación de toda metafísica, hacia la región del ideal nietzs-cheano de la "gaya ciencia": yendo a la pureza griega de la simplicidad de las mezclada con el resabio romantico de nuestra inquietud perpetua. Desgraciadamente lo que debía decir no era tan vasto ni tan profundo como al prin-cipio pareció, y buscando un nuevo de-rrotero marchó a la completa decadencia de su arte, cuando sustituyó el maravi-lloso impresionismo de su magnifica creación "La mer", con una lamenta-ble manía objetivista. Este fué el principio del fin: la libertad de procedimientos, al verse entregada a sus propios medios, dió en la *anarquía*, de donde surgió Strawinsky con su "Pájaro de fuego", y

de la que se libertó gracias a un oportuno retorno al canto popular en "Petrouchka", camino que han seguido los espa-fioles contemporáneos, auque sin libertarse, en general, de las fórmulas debu-

La estética formulada por Debussy en su primera época, fué algo muy bello, pero de horizonte tan limitado que pronto entró en la decadencia. Ha sido algo que ha librado momentáneamente del romanticismo de que no puede librarse Strauss,; pero librarse de una cosa no significa asirse a otra, y este es el caso de la música contemporánea. Los rusos pueden aûn servir de modelo con su técnica orquestal individualista, su concisión melódica y su inagotable riqueza armónica y rítmica. Quizás formen ellos la raza que se

referia Nietzsche cuando confesaba su esperanza en un renacimiento musical. y entonces Debussy aparecerá en la historia del arte como una equivocación genial, no en sí, sino en su pretendida es-cuela, que ha originado la indigestión que padece la música actualmente

J. C. PAZ

Fragmentos científicos y breves apostillas al ocultismo

La abstracción es una simplificación, que consiste en considerar exclusivamente, en un conjunto complejo, el fenómeno que tiene un interés inmediato. Es decir. eliminar, depurar un fenómeno determinado para que nos sea más fácil hallar las leyes que lo rigen. Una vez conocido el fenómeno entonces se generaliza. Los fenómenos de la química, de la biología, de la electricidad, etc., son tan complejos que sería imposible llegar a su conocimiento sin hacer abstracción de muchas

Pero no hay que dejar el campo libre a las nociones abstractas teniendo un caracter misterioso. La abstracción considerada en esta forma, toma un carácter metafísico y una vez en esta pendiente se exige de las nociones abstractas las cualidades más extraordinarias y completamente irreslizables. La noción de una realidad cualquiera se transforma entonces en concepto y se va hasta el extremo de preguntarse si la noción no tiene más realidad que los hechos. Cuando se tiene el cerebro acostumbrado con estas ideas se contesta casi inevitablemente por la afirmativa. Nos hallamos fuera del dominio científico, de la realidad, nos hallamos en plena metafísica. Es en esto que veo yo el peligro de la metafísica. Cuando se ha llegado a considerar la idea que tenemos de las cosas como más importante que las mismas cosas se presenta naturalmente la pregunta de si hay una relación entre el mundo de las ideas y el mundo real. Se ha perdido de vista la realidad de tal manera que la verdad se transforma en una noción subjetiva que depende casi de la más o menos adhesión que se le otor-

Parece ser que hay quien va más lejos que los metafísicos en este singular camino. Los pragmatistas dicen que se escoge la verdad. Claro, ¿por qué detenerse? Una vez fuera de la realidad no hay motivo para someterse a ninguna ley. Son en todo caso más lógicos.

Todas esas afirmaciones monstruosas nacen de inmiscuir lamentablemente las ideas endogenas en el estudio de los hechos, de la realidad, y enturbian la cuestión tan simple de la abstracción.

El yugo metafísico ha pesado terriblemente sobre la humanidad y es diffcil libertarse de él. Quisás el cerebro humano debla pasar por esta fase, pero ha sido demasiado larga y es ahora deficil el sacudir esa carga. Es una preocupación, parece un problema el establecer las relaciones entre lo abstracto y lo concreto. En realidad no hay en ello ningún problema porque lo abstracto no es más que algo de concreto, depurado, simplificado. La introducción de la metafisica en la abstracción tiene poca importancia cuando se trata de matemáticas. Su importancia aumenta cuando se pasa a las demás ramas de la ciencia.

Hay que ser muy parco en la abstracción cuando se estudia la biología, que es la ciencia de la vida, a la cual está intimamente ligada la teoria del trans formismo que según "La Grande Eñciclopedie" es un recuerdo y la difusión

La idea de la evolución existe, efectivamente, desde tiempos muy remotos:

No tiene importancia el que sea el ocultismo el primero que la haya emitido. Lo cierto es que la ciencia hubiera adelantado muy poco ateniéndose solamente a esa idea religiosa del ocultismo. Y la prueba es que hasta hace poco más de cien años todos los seres dotados de vida eran considerados como inmutables. Es decir, que las especies eran absolutamente fijas e incambiables, y que ciertas formas de plantas y animales eran bien definidas y posefan caracteres fijos. Todas las formas, teniendo los mispecies. Y dentro de cada especie había pequeños grupos llamados variedades, los cuales no eran considerados como inmutables y si, como su nombre lo indica. canaces de sufrir modificación dentro de los límites de las características que los clasificaban. Una cierta proporción de modificaciones era sin embargo admitida, pero el punto que se defendía tenazmente era la imposibilidad de que esas modificaciones pudieran cambiar una especie en otra. La modificación no podía nunca afectar los caracteres específicos. Este era el cánon ortodoxo de la Historia Natural.

Unos 50 años antes de que Darwin publicara su "Origen de las Especies", Lamarck dice en su "Philosophie Zoologique": El término especie se aplica a cada colección de individuos similares producidos nor otros individuos igual a ellos. Estas especies se supone que tienen una constancia absoluta en la naturaleza. Es esta suposición que yo me pro-pongo combatir, porque pruebas evidentes obtenidas por la observación muestran que es infundada".

"Y aquí se presenta la magna cuestión. ¿Cómo han podido producirse de otras formas las especies existentes? ¿Cómo se han originado las especies? ¿Cuál es el origen de las especies?

La solución del problema de la evolución está en la solución que se dá á esas preguntas.

¿Cómo las explicaba el ocultismo antes de Lamarck y Darwin? -- Haciendo intervenir una fuerza misteriosa que no conocia y que no se preocuba de sacar a la luz. Esa fuerza simbolizaba y simboliza hoy, todavia, a Dios. Dios, la cuspide de ese ciclo, el final de esas tres etapas por que la humanidad tiene que pasar hasta llegar a la perfección absoluta. Esto último puede ser muy verdad, pero cae fuera de los límetes de la ciencia y no me satisface. Si, yo me encierro en los límites de la realidad, del campo experimental, en las verdades de mostradas por la experiencia. Si nos salimos de estos límites, si no tomamos la realidad como punto de partida para todos nuestros estudios ningún resultado práctico y seguro podrá obtenerse. Esta. es la bifurcación de los diferentes caminos que se siguen para la investigación de la verdad y si para recoger diversos fragmentos de esa verdad es bueno cualquier terreno, adonde la curiosidad o la necesidad nos lleven, no por eso debemos salirnos completamente fuera de la realidad, porque sería caer en el fanatismo y adquirir creencias para satisfacer solamente a la imaginación. Aceptemos sólo como verdades seguras y evidentes las que emanan del campo experimental. Si admitimos hipótesis, deben

ser basadas sobre hechos, sobre fend menos cuyas leyes se desconocen todavia Cuando las leyes se demuestran y resis ten la comparación con otros fenómeno entonces y únicamente entonces debe ad mitirse la hipótesis como verdad segun y evidente porque podrá en cualquier mo mento demostrarse

Cuando hay tantas realidades que aprender y sin el conocimiento de la cuales es difícil avanzar para descubrir nuevas verdades, Icuán lastimoso y tris te se me antoja el perder el tiempo e esas especulaciones metafísicas que nada práctico, seguro y positivo condu cen! Internado en ellas, lo que hoy no parece cierto y evidente, mañana se con tradice y asi se gira en un circulo vi cioso, cegado por la luz de un fetiche el misterio, que alimenta y sostiene l imaginación. Se cansa uno y se vuelv excéptico, se duda de todo, de la realida del mundo exterior y quizás de si misme Hasta que la luz del fetiche se alumbr de nuevo y nos atraiga y nos lance otra vez en busca de la verdad donde n se puede hallarla conscientemente.

El ocultismo no sigue el método ri gurosamente experimental en sus inves tigaciones. Si ha emitido el primero l idea de la evolución no ha hecho nad para demostrarla, por el contrario la h obscurecido.

Lamarck fué el primero que la expli có y demostró sin inmiscuir ningun idea metafísica o sobrenatural. Sus le ves sobre la transmutación de las espe cies son debidas a tres influencias: l medio, el uso y el no uso de los órgan y la herencia de los caracteres adquir dos. Darwin, con su Selección Natural, n añadió nada a esto y si vino a confirma con una gran riqueza de detalles y es perimentos las teorias de Lamarck.

Si nuevas experiencias y nuevos b chos vienen a desmentir esas leyes dej rán entonces de pertenecer al domini de la Ciencia. La ciencia proclama com verdad únicamente aquello que siemp y en cualquier ocasión puede demostra se experimentalmente. Sólo reconoce le hechos e investiga las leyes que los r gen. Por el contrario, la metafísica m dá sus ideas como verdades absolutas incontrovertibles sin ninguna expe mentación. No es difícil ver de qué par está el fanatismo.

Si las teorias que se han emitido sob ciertos puntos obscuros no concuerd con los hechos, es que hay leyes que d terminar todavía que las modifique La ciencia no pretende conocerlo to Aspira a conocerlo todo y su avance lento pero seguro; su impaciencia la t duce en perseverancia en la investi ción, no en volar alejándose de la r lidad para ir más de prisa.

Los ocultistas dicen que "El mater lismo, no concibiendo que existen t planos adecuados de evolución accion do juntos, ha querido hacer salir to del principio de la inercia: la materi Nesotros decimos que: "La inercia una propiedad inherente de la mate y la materia no es un principio. Es conjunto de las manifestaciones de das las leyes de la naturaleza; es te menos un principio, un concepto de inteligencia."

Pasemos y vamos a las citas que guen. "La materia genera la inteli cia, la memoria, etc., etc., afirmacio sostenidas sin pensar que las céli orgánicas han cambiado cien veces m tras que un hecho registrado en la moria no ha sido olvidado. Y la otta esta indòle: "De un lado la ciencia P ba que las enfermedades se aten

Los partidos

siempre por

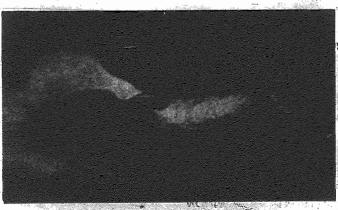
ligro los sagrae

ridad; acaban g s afinidades o diferencias que por comprobar son perniciosas persistencia de os comunes v to más o meno reso, de los be preso, de los be sabilidades del así como llega estrecha los re quicos, hasta el nos del rey c república. H asombro par un partido d ete monárqu xtrañar que hu otro tiempo co principios de op luismo y el re os ejemplos de Austria y de Al neros países lo n intima amist s, los monár aueva forma d ie añorar mel niento del pode tión.

en relació anos remos a los soc apitalistas. En uamente que el capitalismo abseluta, qe no rmonia entre lo otra tendencia, porvenir y los esente. Y si ah ealidad incontes mente las teori que estas eológicas cap dendo que cons capitalismo, c e clase. Y si ad os políticos y s ninada por esa e amentos doctrin

En el mismo





El féretro de Kropotkine en la casa de los Sindicatos

e fená

odavia

y resis

lebe ad

segur

ier mo

les que

de la

escubri

y tris

que

conda

hoy no

se cor

culo vi

fetiche

tiene l

e vuels

realidad

i misme

alumbr

nce otn

onde n

étodo

us inve

ho nad

rio la h

la expli

ninguis

Sus !

las espe

cias: E

adquir

atural, n

domini

e siemp lemostra

onoce l

ue los i

física n

reolutas . expe

qué par tido sob

oncuerd

es que d odifique

investi

de la I

isten ti accions salir to

nes de

: es to pto de

as cél en la In our mcia 🗗

e ater

nor la herencia; del otro, los positivistas afirman que las costumbres se desarrollan y multiplican bajo la influencia de esta herencia. ¿A quién creer?"

Ambos están en lo cierto sin que haya contradición en ello. Vamos a desme-

Las células son la forma más simple de vida. Nacen, se desarrollan, se reproducen y mueren. Al funcionar se modifican segun las influencias exteriores que reciben. Adquieren caracteres nuevos que persisten y se transmiten por herencia. Las células del cerebro reciben las impresiones exteriores por medio de los sentidos. La vista, el oldo, el tacto, etc. Cada impresión se traduce en una reacción de la célula; la hace funcionar, asimilar de acuerdo con la excitación recibida. Según la flexibilidad de las células y la fuerza de la impresión recibida, éstas se modificarán más o menos y la modi-ficación adquirida persistirá y se trasmitirá por herencia en la reproducción de esas mismas células. Esta es la memoria, que se explica teniendo en cuenta que las células cambian cien veces. Si las excitaciones exteriores persisten, las células acentuarán sus modificaciones, sus caracteres núevos y el recuerdo perdurará largo tiempo si la modificación es profunda. Cuando se es joven las cé-

lulas tienen más flexibilidad, asimilan

con más energia y las modificaciones son más radicales. Por esto se explica que recordemos con más facilidad los hechos de la infancia que los que nos han ocurrido hace poco tiempo cuando se cuentan bastantes años. La memoria es una costumbre adquirida que se trasmite por herencia. Las células de las diferentes partes del cuerpo funcionan de igual manera que las del cerebro. Se reproducen y se modifican con más energía cuanto más se las haga trabajar, Si permanecen completamente inactivas acaban por atro-

La adaptación explica bien que las enfermedades se atenúen por la herencia.

Si se inocula un bacilo en el organismo de un animal, se produce una excitación en las células. Estas se hallan entonces envueltas, rodeadas de los productos segregados por el bacilo y se produce una reacción. La célula debe adaptarsa a ese nuevo medio o perecer. Si se adapta se modifica y si la modificación es profunda y afecta las células sexuales, la modificación se transmitirá a las nuevas células que nazcan y se desarrollen. Lo mismo ocurre con las costumbres, que son, en resúmen, modificaciones de las células...

ANTONIO

• Anarquistas y Marxistas »

Los partidos políticos, por distantes y adversarios que se muestren, acaban siempre por solidarizarse contra todo movimiento susceptibit de poner en peligro los sagrados principios de la auto-ridad; acaban por reconocer que son más eyes dei las afinidades que los aproximan que las diferencias que los distancian; acaban diferencias que los distancian; acaban por comprobar que las luchas intestinas son perniciosas para la estabilidad y la persistencia de los principios autoritacios comunes y pactan convenios, modus vivendis, alianzas que implican un reparto más o menos equitativo, tácito o expreso, de los beneficios y de las responsabilidades del poder entre todos. Es así como llegaron a la armonía más estrecha los republicanos y los monárquicos, hasta el punto que hay republicanos del rey como hay monárquicos de anos del rey como hay mondrquicos de a república. Hoy no constituye motivo de asombro para nadie la colaboración de un partido de la república en un gapinete monárquico; al contrario, podría xtrañar que hubiera excepciones fundaxtrañar que hubiera excepciones fundamentadas en la consecuencia con los en
tro tiempo considerados irreductibles
principios de oposición entre el monarnuismo y el republicanismo. Ahí están
os ejemplos de España y de Italia, de
Austria y de Alemanía. En los dos primeros países los republicanos marchan
in intima amistad con los celosos defenores de la monarquía; en los dos últimos, los monárquicos no tienen, en la
ueva forma de gobierno republicana,
que añorar melancólicamente su alejamiento del poder después de la revolución.

En el mismo caso que a los republi-anos en relación con los monárquicos, remos a los socialistas respecto de los apitalistas. En un tiempo se creyó in-senuamente que el socialismo marxista el capitalismo estaban en contradicción absoluta, qe no cabía ni en sueños una rmonía entre los representantes de una otra tendencia, que unos luchaban por lorovenir y los otros por conservar el persente. Y si ahora, con los datos de la calidad incontestable, estudiamos sereamente las teorias marxistas, comprobaamente las teorías marxistas, comprobanos que estas contienen las nociones
deológicas capaces de determinar el
cuerdo que constatamos establecido con
il capitalismo, con el famoso enemigo
e clase. Y si además reflexionamos un
oco sobre la estructura de los partilos políticos y su trayectoria predeterlinada por esa estructura y por los funlamentos destriarios en que se enviramentos doctrinarios en que se apoyan,

dejara de asombrarnos el contubernio capitalista socialista en todos los países, como ha dejado de llamarnos la atención la perfecta armonía de la conjución republicano-monárquica.

Los partidos políticos hablan el lenguaje de la revolución desde que nacen hasta que se consideran bastante fuertes como para exigir a los detentadores del poder un puesto en el banquete del banditismo gubernamental. Obtenido este, los compromisos contraídos y las promesas solemnes se borran como por encanto de la memoria de los que ayer nomás, a fin de revelar a los gobernantes su fuerza, llamaban a las masas a la insurrección y al combate. Este giro de los partidos políticos no es capricho-so, no es circunstancial ni discrecional, so, no es circunstanta in processo está fatalmente impuesto por el conte-nido espiritual que entraña y por las bases en que se asienta su vitalidad. Un partido político no tiene razón de ser partido político no tiene razón de ser si decae el principio de autoridad. Para el mantenimiento de este principio no vacilarán en formar un frente único más o menos veladamente los social-demócra-

tas con los junkeristas del mas extremo tas cui los junaristas del mas attento kaiserismo, por ejemplo. De hecho, todos los partidos políticos están acordes en velar por la integridad del principio de autoridad, no reparando en los medios con tal de conseguir el fin propuesto. A esto se debe el que la acción de Trots-ky en la revolución rusa nos recuerde il detestable Thiers de la Comuna de Paris, y el que nada tenga que desmere-cer la figura de Noske, social-demócrata, ante un jefe de policía como Trepoff; todos han luchado contra la decadencia del autoritarismo, todos han luchado con tra la revolución -- que es su verdadero

La revolución rusa fué una lección de La revolucion rusa rue una fección de una trascendental importancia; ha reve-lado que, para los partidos políticos, aún para los llamados partidos obreros, antes que otro interés cualquiera está el interés de conservar la tradición autoritaria. A esta labor se ha visto que sa-crifican todo cuanto constituye la leyenda de su revolucionarismo. La guerra de 1914-18 fué la piedra de toque que probé ser ilegítima la afinidad pretendida de los intereses de los partidos politicos con los del proletariado. Alema-nia recogió esta experiencia por medio de los camaradas de la F. A. U. D., que proclamaron en su 13 Congreso de Du-sseldorf la incompatibilidad de la ideologia partidista y de la orientación sindi-cal, al aprobar una resolución por la que se cierran las puertas de esta organiza-ción revolucionaria antiestatal a los miembros de un partido político cual-

Cuando los socialistas marxistas en 1914 traicionaron tan cobardemente al proletariado, entregándolo a la carnice-ría preparada por las rivalidades capitalistas, todos hemos creido que el mar-xismo había muerto para los trabajadores que en lo sucesivo no podría subsistir sino como francamente reformista y colaboracionista. En efecto, el socialismo evolucionó considerablemente hacia el plano reformista, en que hoy ocupa una posición menos falsa, contra-dictoria y perjudicial que cuando agita en los medios proletarios la bandera roja de la conquista del poder y de la suplan-tación de la burguesía en la dirección del Estado.

Pero no todos los secuaces del mar-xismo debían ser beneficiados por la evoxismo denian ser beneficiados por la evo-lución reformista del socialismo. Entre estos, los bolcheviquis, en su primera época, que se alzaron en son de protes-ta y enarbolaron la bandera del purita-nismo marxista. De la traición de sus hermanos espirituales hicieron un arma que influyó poderosamente en el prole tariado internacional. Se vió con inmen-sa simpatía la reacción de Zimmervald sa simpatia la reacción de Zimmervaid contra los traidores de la internacional socialista. Algunas voces de nuestro cam-po gritaron el alerta, pero no fueron es-cuchadas. Los trabajadores no habían de-finido aún el socialismo marxista en los términos que hoy tenemos pleno derecho

Estalló la revolución rusa. Los hombres

de Zimmervald conquistaron el poder v de Zimmervald conquistaron el poder y ya no es una novedad para el proletariado la noticia de que los bolcheviquis han traicionado a los trabajadores rusos, han esterilizado la revolución rusa y han defraudado las esperanzas de los obreros revolucionarios de todo el mundo.

El socialismo marxista ha fracasado una vez más en toda la linea en el pantano patriótico de 1914; ha vuelto a fracasar en u más nuro retofico en el cuadre casar en u más nuro retofico en el cuadre.

casar en su más puro retoño en el cuadro de la práctica: el ejemplo ruso es bien elocuente. Pero se resiste a abandonar su caballo de batalla: el proletariado; pretende todavia simular que representa los intereses de la clase explotada y opri-mida. En los primeros tiempos de la re-volución rusa la rehabilitación del marxismo parecia un hecho indudable. Hoy, lógicamente, debiera estar desprestigialógicamente, debiera estar desprestigiado de un modo irremediable en la conciencia de las masas productoras; sin
embargo, nunca fuéstan grande el empuie de los partidos políticos obreros
para reafirmarse en la vida. La doblez
bolcheviqui es desconcertante, pero su
aparato de propaganda internacional es
poderoso y las masas obreras están ante
el peligro de caer bajo la dominación de
las folacias y de les sofismas maryistas. las falacias y de los sofismas marxistas

Los anarquistas saben ya, después de la guerra y de la revolución rusa. — si es que habían olvidado la penetración profética de Miguel Bakunin — que el marxismo es una amenaza para la remarxismo es una amenaza para la re-volución, que el marxismo es una pode-rosa defensa del principio de autoridad y que la defensa del principio de autori-dad equivale al sostenimiento de las desigualdades, de las injusticias, del desigualdades, de las injusticias, del desorden y de la iniquidad existentes. Los bolcheviquis, desde que están en

el poder, han emprendido una ofensiva feroz, pero no contra la burguesia, sino contra los elementos que combaten la mentira política marxista bajo todas sus formas. Quieren rehabilitar el marxismo; ahora bien, en lugar de hablar con el ejemplo de lo construído y de lo acontecido en Rusia, en lugar de justificarse en una lucha irreductible en contra del capitalismo, se proponen extender su do-minio sobre el proletariado destruyendo el movimiento revolucionario antiestatal y luchando contra los propulsores de la idea libertaria. Los enemigos del marxismo no son los capitalistas sino los anarmo no son los capitalistas sino los anar-quistas, y para rehabilitar al marxismo es necesaria la lucha contra los anar-quistas. Esto es lo que hacen los famo-sos testamentarios de Carlos Marx, los sepultureros de la revolución rusa

El marxismo es una sedicente doc-trina revolucionaria que deja abiertas de par en par las puertas por donde entran y se afirman nuevamente todas las instituciones y los desórdenes que pretende combatir. No en vano ha podido el camarada Pierre Ramus hablar del contenido contrarrevolucionario de la idea marxista. Si el marxismo entrafiase valores morales y revolucionarios convalores morales y revolucionarios con-sistentes, comenzaríamos por ver en la historia de ese movimiento otra cosa que una historia cincuentenaria de claudicaciones, de compromisos y de acuer-dos con el capitalismo, de irreprimibles ambiciones de mando y de traiciones. ambiciones de mando y de traiciones.
Luiggi Fabbri nos ha recordado en su
libro sobre el problema de la dictadura
que los primeros y más desinteresados
propagandistas del marxismo fueron anarquistas. Quiere decir con esto que hay
en el marxismo elementos susceptibles
de armonizar con nuestras ideas y que
las dectrinas de Marx fueron terriblemente bastardeadas y desviadas por sus
sacerdotes. No podria negarse la veracidad de esto y ningún inconveniente hay
en nutrir nuestra inteligencia en la obra
de Carlos Marx, como acudimos también
a los conocimientos acumulados por la
civilización burguesa, lo cual no impide
que seamos enemigos irreconciliables de
la burguesía como lo somos del marxismo, pues están ambos en pugna con nuestra-concepción de la justicia_y de la libertad. No podemos juzgar al marxismo bertad. No podemos juzgar al marxismo en sus valores aislados de acuerdo con el en sus valores afslados de acuerdo con el contenido de una página o de una frase rebuscada; es preciso tener presente su conjunto, sus medalidades, su historia, sus frutos. Es así como procedio Ramus en su libro formidable Les ensectamens erróneas y el carácter anticionistico del marxismo. Lenin, en cambio, nos pre-

Notas gráficas del entierro de Kropotkine



sento en su opúsculo El Estado u la sento en su opusculo El Estado y la revolución, con frases y palabras habilmente entresacadas de los escritos de Carlos Marx, un marxismo casi anárquico para uso y provecho de su oportunismo revolucionario. Pero la reivindicación intentada por Lenin a fin de ganarse la benevolencia y de sembrar la confusión en las masas trabajadoras simpatizantes del anarquismo ha sufrido la más seria de las refutaciones: la revo-lución rusa se encargó de poner al des cubierto la palabrería del jefe bolchevi-qui y de afirmar una vez más a los anarqui y de atirmar una vez mas a los anan-quistas en su convicción de que el ca-mino autoritario no es el camino de la revolución, sino, al contrario, el de la contrarrevolución. Cuando las institucio-nes del capitalismo están próximas a derrumbarse, a ceder a los empujes de las fuerzas constructivas del porvenir. nas iderzas constructivas del porvenir, el marxismo se presenta y, si logra pose-sionarse del Estado... para destruirlo, restaura en nombre de la revolución to-dos los males que la revolución aspiraba a desarraigar para siempre, es decir. ofi-cia de factor contrarrevolucionario. Y no puede ser de otro modo. El manteni-miento del principio autoritario supone la defensa del régimen secular de servi-dumbre que sufrimos. Los anarquistas están frente al marxismo como están frente al capitalismo y más o menos por razones bastante idénticas; por un lado vemos en la actuación práctica que el marxismo ejerce una función de lacayo del capitalismo y por otra lo vemos en teoría como factor de revolución.

Cuando el Congreso de Londres de 1896 rechazó las delegaciones anarquistas, diciendo por boca de Millerand, de Viviani, de Singer, de Bebel, etc., las figuras más salientes del socialismo internacional, que no podían los jefes de la social-democracia alemana y del partido socialista frances sentarse al lado de los Malatesta, de los Hamon, de los Domela Niuwenhuis, etc., estaba en su pleno derecho: ambas tendencias no podían ir de acuerdo. Cuando los marxistas expulsaron a nuestro Pakunin y a Guillaume de la internacional autoritaria, tenían niena razon. ¿Como era posible que mar-charan juntos quienes ni en la teoria ni en la práctica concordaban, y chocaban a cada paso en todos los terrenos? Las actividades y las aspiraciones de los an-arquistas y de los marvistas, de los que quieren la destrucción del Estado y de los que quieren conquistarlo, de los que culpan al principio autoritario de la iniquidad social existente y de los que confian a ese mismo principio la solución de todos los problemas, son contradictorios y no pueden concertarse sobre un terreno de acción o de propaganda.

El capitalismo ha salvado, por un tiempo cuya duración es imposible preveer, su caida definitiva gracias al marxismo y... a los marxistas. Este, además de entrañar la contrarrevolución, pretende acudir al proletariado como rel-vindicador y emancipador. No tenemos necesidad de esforzarnos mucho para onvenser a un trabajador de que intereses son opuestos a los del capital; pero convencerlo de que el socialismo marxista es impotente para mejorar las condiciones de la vida, de que la lucha por la conquista del poder equivale a la defensa de los privilegios, de las de-igualdades, de la tiranía, de la explotación y del dominio del hombre sobre el hombre, es tarea más ardua; sin embargo no es menos esencial. No podemos co.1 sentir que el marxismo esternice los sa crifios revolucionarios, que bajo la men-tira del gobierno de los trabajadores perpetúe la ilusión autoritaria, sobre la cual no podrá erijirse jamás el nuevo edificio social de justicia y de frater-nidad. Luchar contra el marxismo es también luchar contra el capitalismo, porque es luchar contra los prejuicios y las mentiras que esclavizan desde hace tantos siglos a la humanidad y la encadenan al carro triunfal de los déspotas.

En el campo revolucionario, en que el proletariado se mueve no debiera haber, proletariado se mueve, no debiera haber, lógicamente, espacio alguno ya para los disfraces autoritarios en que la reacción del capitalismo y del Estado se presenta para confiscar los frutos de la verdadera revolución. Después de la revolución ru-

sa, por ejemplo, el marxismo no puede no debe ocupar un plano frente a los trabajadores más privilegiados en su estima que el que ocupan los otros partidos políticos aspirantes al poder por medio de las dos tácticas que el marxismo hizo siempre suyas: el reformismo colaboracionista y el golpe de Estado. Lo mismo que los trabajadores conscientes se avergonzarian de contribuir con su esfuerzo al triunfo politico de un caudillo cualquiera, habil en el manejo de las asonadas cuarteleras o del motin popular, deben avergonzarse de encumbrar hasta los puestos gubernamentales, merced al sufragio barricada, a la nueva casta de tiranos que se presenta con las rojas vestiduras de un revolucionarismo circunstancial y calculador. La lucha contra el autoritarismo en todas sus formas, es esa la misión de los anarquistas, y en este momento, más identificada que nunca la doctrina y la actividad de los marxistas con los intereses del capitalismo, es pre-ciso que ocupe en nuestras actividades un puesto principal.

Es justo, es santo nuestro deseo de emancipar a toda la humanidad de un régimen de vida oprobioso e inhumano, pero se impone ante todo purificar y defin'r el campo revolucionario, - que tiene la responsabilidad de la dirección que señala a los pueblos, - de los obstáculos que pervierten, desvian y sofocan el significado de las luchas revolucionarías y de los ideales emancipado-res. Entre los mayores obstáculos con que tropieza la propaganda revolúcionaria están las infiltraciones autoritarias. No creamos que el fascismo o las ligas cívicas y patrióticas matan el fuego de revolución en el espíritu de los individuos y de las masas; el mayor ene-migo, al contrario, es el autoritarismo que se desliza en las filas de los combatientes del porvenir, y es la mentalidad que esa idea determina; el autoritarismo mata el ardor revolucionario del mismo modo que la reacción directa del capitalismo y del Estado lo aguijonea y

Sólos han quedado los anarquistas durante la guerra frente al chauvinismo in-ternacional, sólos estuvieron en la revolución rusa frente a las desviaciones cen-tralistas y estatales, sólos están frente a las reacciones, como núcleos de resis-tencia y como victimas, y sólos deben quedar y luchar por el advenimiento de ına humanidad libre. Nuestro frente de batalia no puéde hacerse más los defensores de la tesis federalista y libertaria de la revolución, contra todas las fuerzas y los ideales autoritarios: es decir, nuestro frente de combate no puede formarse más que con nosôtros mismos y con el pueblo emancipado de la influencia y de los cantos de sirena de los politicastros y de los enemigos

D. A. de SANTILLAN

Brevedad

La palabra es un lujo, y los que crecmos que todos los lujos están demás mientras haya quienes no tengan lo necesario, creemos también que no debe usarse de las palabras derrochándolas como hacen la mayoría de los literatos. emplearse el menor número de ellas, las imprescindibles para que una idea nueda materializarse: La materia imprescindible se llama músculo y es fuerte; lo sobrante es gordura débil. Luchemos por la brevedad. Nada de labrar estilos pomposos, tan vacios como estátuas de yeso. No, nuestras ideas deben materializarse en cosa dura; en piedra, en hierro, en músculo...

Nos urge el tiempo; no lo vamos a perder, pues, averiguando si esta palabra es arcaismo o es neologismo; pero sí nos importa saber si esta idea es veraz o falsa. Las palabras de por si ningún valor tienen, - pese a los instrumentistas y al "la música antes que todo" de Ver-- ¿a qué levantar entonces el culto a las palabras? Ellas son como los marmoles que ya pueden servir de zócalos como de estatuas, según sea un marmolero o un escultor quien las trabaje. De la pluma de un literato, las palabras salen palabras; de la pluma de un hombre que escribe, salen convertidas en ideas. Así: del mismo instrumento con el que un torpe produce ruidos vanos, un músico saca sugestionantes sonidos.

No se necesitan literatos, sino hombres que escriban como hablan: sencilla, clara, brevemente. Así puede hacerlo cualquiera que tenga algo que decir, quien sena qué va a decir. Son complicados los que no pueden decir su verdad, son obscuros los que no la han hallado, son palabreros los que no tienen ideas. También lo son los que necesitan disfrazarlas. los que las usan para engañar o se inflan de letras como de gas los globos: Se inflan para remontarze ante la admiración de los papanatas.

No hay mayor belleza que la de la desnudez: y así como los ropajes complicados sirven para suplir músculos, para ocultar monstruosidades, la superabundancia de palabras sirve para ocultar la falta o la deformación de las ideas. Nada más sabio que el proverbio. nada más sustancioso que el refrán, nada más verdadero que el axioma y nada más breve tampoco. Un verso puede decir más que un discurso, y hay autores que sólo han escrito en verso a pesar de ha-

ber fabricado cientes de libros: lás virutas no son madera sunque de ella salgan; las palabras son las virutas de las ideas

Vivimos en la época de la electricidad. Imitémosla: Seamos breves, limpios y certeros como su chispa, no abundantes, humosos y difusos como velones que dan más penumbra que luz, como los literatos dan más palabras que ideas. Hay quienes se creen escritores, y sólo son literatos, fabricantes de letras sobre el papel. Los que no piensan, no hablan, me nos han de escribir: El niño balbuce el demente divaga y el literato no escribe, dibuja garabatos que corresponden a los sonidos de la divagación y del bal-

Gastar palabras es un delito, tan delito como gastar vestimentas luiceas albaias, cuando hay quienes se mueren de hambre y de frio. Mientras haya quienes no poseen ideas, no tenemos dere cho de malgastar palabras.

Oid:

Carducci: "Quien dice en veinte palabras lo que puede decirse en diez, es capaz de las más malas acciones."

Gonzalez Prada: "Vicio capital de la literatura... la frascología. Tómese un diario y recorrase el editorial: ¿qué se encuentra? Palabras. Tômese un semanario, y leánse las composiciones en verso: ¿qué se encuentra? Palabras. Estamos en el caso de repetir con Hamlet: ¡Pala bras, palabras y palabras!"

Pope: "Las palabras son como las hojas Cuando abundan pocos frutos hay entre elles."

Sonthey: "Si quieres conmover, sé breve, porque las palabras son como los ravos solares: cuanto más concentradas, más queman."

Steele: "Quien no tiene otro propósito que decir la verdad, puede decir mucho en muy estrechos limites."

Los que creemos que esta sociedad ne es justa ni bella. y sofiamos con otra sociedad bella y justa, tenemos más obligaciones que derechos. Entre estas obligaciones está la de combatir la retórica: especie de tumor que, en vez de pus segrega palabras. ¡Guerra al retórico! Al católico, que en torno a la idea de Dios produce ruidos, al burgués que los produce en torno a la idea de Patria y guerraiguerra a muerte! - al retórico liber tario que en torno a la idea de Revolu ción gesticula, manotea y grita. El libertario menos que nadie tiene derecho à la retórica; los otros, los que defienden in tereses, podrán tener derecho a emplear la; pero él, que lucha por ideales, ne tiene ese derecho: tiene la obligación de arrojar ideas: balas, no detonaciones es pólvora sólo, que esto son todas la fraseologías, la del católico que sermo nea acerca de Dios, como la del capita lista que perora sobre la Patria, como le del libertario que ruje por la Revolución Retoricos de la misma especie los tre que, aunque cornetones de distinta vos no poseen más que puro viento transfor mado en este ruido: palabras, palabras palabras ... Alvaro YUNQUE

No ha existido nunca una clase o un casta dominante que se haya servido de propio saber y del propio poder par mancipar o educar a las clases suietal emancipar o eaucar a us cross and en cambio se ha servido de ellas par sustraerles sistematicamente toda cul tura, aquella verdadera cultura que berta al hombre.

LIEBKNECHT

Notas gráficas del entierro de Kropotkine



Funerales

Preci

AMO I

U. Tek 十二三

manidad rias, algo tumbres v hipérbole excentricio finidos, a ideal. Esta gos individ no todas la ria o el ma filosofias nen la mis cendental que, a fali en las acci bres, hay, mún del é para llevar que fueron ción de sus reflejo pas través de almas sensi ben compr mes y tiene los. La pala convenciona ción, de los aún extra-l es la substi el ejemplo todo egoism la verda

na, expansi generosas, e oles, en amo Ya sabem de la medic quis y que as relacione telectual obe opático, pe o han pasa videncia ge ituir motiv lacia el par erigen a sus ne nos guíe o es que q extravag libertario e

al poseido

esta más o

llevar en st

versiones re

cer las fuent

ertirse en

de también

categórico d

s -humano ida-Eso no estudio de un ideal cu ollado por e por sus rece la al e los que, p

s conduce

cómo de

evar la an embre, desa